

EL PAMPERO

TODO POR Y PARA EL PUEBLO

Administrador: LASARO CANO



Administración Calle Gaboto Núm. 39

Editor responsable
MIGUEL MORAN

EL PAMPERO

Aparece 2 veces por semana

NUESTRO PROGRAMA

Himno Oriental

CORO

Orientales: la patria, ó la tumba;
Libertad, ó con gloria morir!
Es el voto que el alma pronuncia,
Y que heróicos sabremos cumplir.

SOLO

Libertad, libertad! Orientales,
Este grito á la Patria salvó,
Que á sus bravos en fieras batallas
De entusiasmo sublime inflamó,
De este don sacramento la gloria.
Merecimos... Tiranos, temblad!
Libertad en la lid clamaremos,
Y muriendo tambien libertad.

Dominando la Iberia dos mundos
Ostenta su alto poder,
Y á sus plantas cautivo yacía
El Oriente sin nombre ni ser.
Mas repente sus hierros trozando
Ante el dogma que Mayo inspiró.
Entre libres y despotas fieros,
Un abismo sin puente se vió.

Su trozada cadena por armas,
Por escudo su pecho en la lid;
De su arrojo soberbio temblaron
Los feudales campeones del Cid,
En los valles, montañas y selvas,
Se acometen con ruda altivez
Retumbando con fiero estampido
Las cavernas y el cielo á la vez.

Al estruendo que en torno resuena
De Atahualpa la tumba se abrió,
Y batiendo ceñudo las palmas
Su esqueleto... venganza! gritó
Los patriotas al eco grandioso
Se electrican en fuego marcial,
Y en su enseña, más vivo relumbra
De los Incas el Dios inmortal.

Largo tiempo, con varia fortuna,
Batallón Liberto, y Señor
Disputando la tierra saudiente
Palmo á palmo con ciego furor,
La justicia por último vence
Domeñando las iras de un Rey

Y ante el mundo la patria adorabile
Inaugura su enseña y su le

Orientales, mirad la batalla,
De heroísmo fulgente cris
Nuestras lanzas defienden el brillo:
Nadie insulte la imagen del Sol!
De los fueros civiles el go
Sostengamos el código fiel
Veneremos inmune, y glorioso
Como el arca sagrada de Fraile.

Porque fuese mas alta tu gloria,
Y brillasen tu precio y poder,
Tres diademadas, oh Patria, se vieron
Tu dominio ganar, y perder,
Libertad, libertad adora!

Mucho cuestas tesoro sin par,
Pero valen tus goces divinos
Esa sangre que riega tu altar.

De laureles orlada, brillando
La Amazona soberbia del Sud,
En su escudo de bronce se refejan
Fortaleza, justicia y virtud.
Ni enemigos le humillan la frente,
Ni opresores le ponen el pie;

Que en angustias sufre la patria
Y en bautismo de sangre

Festejando la gloria y el dia
De la nueva República, el Sol.
Con vislumbre de púrpura y oro,
Engalana su hermoso arebol.
Del Olimpo la bóveda augusta
Resplandece, y un ser divinal
Con estrellas escribe en los cielos.
Dulce Patria, tu nombre inmortal.

De las leyes al nubes juremos
Igualdad, patriotismo, y union,
Inmolando en sus aras divinas
Ciegos odios y negra ambición,
Y hallarán los que fieros insulten
La grandeza de pueblo oriental
Si enemigos, la lanza de Marte,
Si tiranos, de Bruto el puñal.

Quien somos y á qué venimos

Esto es sin duda, lo que quizás se preguntarán los eternos mamones del presupuesto, los sempiternos esquilmadores de los dineros del pueblo, y los que viven adulando todos los desaciertos y actos vandálicos de los favorecidos por el inepto y audaz gobernante.

Ante todo debemos obreros, que salimos de este pueblo, de esto pueblo por los malos gobernantes á favor del fraude y

cen de la patria y del dinero de sus hijos patrimonio exclusivo.

Venimos, no á hablar con estilo florido, ni á echar mano de recursos periodísticos de esos que dia a dia se valen los valientes escritores que para honra de la República militan en las filas de la oposición, sino á llamar á las cosas por su nombre; á los pillos, pillos; á los ladrones—que son mucho y que para escarnio del pueblo en menos de cuatro años levantan colosales fortunas,—ladrones.

Venimos con la idea de hacer un llamado á la clase obrera á la cual pertenecemos, para que dejen á un lado las vacilaciones, para que olviden en estos angustiosos momentos porque atraviesa la República, sus opiniones partidistas, y se unan que ante la ruina que nos amenaza si sigue en la poltrona el actual gobernante con las mismas ideas, no debe anhelarse otra cosa que su salvación.

Antes que el cintillo esté la patria, y una vez que ella pide una mano protectora que la arranque de los brazos ferreos del que la explota sin compasión, es deber de todo oriental el tentarlo.

¿Qué es lo que hace vacilar á la población para reunirse en masa, y llegar á las puertas del Capitolio donde orgulloso y terco por su crasa ignorancia se halla el heliogabalo presidente confiado en su incombustible poder?

¿Serán quizás las bayonetas alquiladas y las que á rigor de la cefadera y del temor están en manos de algunos infelices?

¿No hay aún piedras en las calles para hacer frente á esos soldados en casos que sus Jefes,—que no lo creemos,—mandarán asesinar al pueblo, que pide únicamente que se marche con la música á otra parte, sin pedirle cuenta de cómo ha adquirido tantas casas, palacetes, quintas, y lujosas cocheras?

Y si por una eventualidad los justos anhelos fueran contestados con el mortífero plomo de los Mausser, ¿no le quedaría no solo al jefe ó jefes que lo ejecuten, sino á quién ciego y ambicioso de conservar un puesto para el que ha dado pruebas de supina ignorancia, el degradante estigma de asesino del pueblo?

L' PAMPERO

La historia se encargaria de darle el calificativo merecido.

Pues bien: pueblo oriental; es necesario no amilanarse, y salir de este enervamiento en que nos hallamos postrados, y sin miedo en el corazón, pedirle ó que cambie de rumbos en las postimerías de su malhada administración, ó que dimita.

Si se atreven á acuchillar al pueblo, que esa sangre de mártires caiga sobre la cabeza del hombre de los 21 días y sobre los que, olvidándose que es el pueblo que los mantiene, se prestan á servir de verdugos.

A eso venimos, ya lo sabeis, y no desmayaremos ni un solo momento en decirle al pueblo:

«La hora ha llegado: Orientales, cumplamos con nuestro deber de ciudadanos honrados!»

Cada dia que ese hombre y lo que los acompañan—muchos de los cuales antes merecian la estimación de las personas honradas, y que hoy la han perdido á causa de su comparticipación en cuanto negocio sucio y escandaloso se ha hecho,—es un paso más que el país dà hacia el abismo de la ruina.

Los hijos del país tienen que emigrar y pasar hambre en otras repúblicas, porque aquí no están seguros, pues está en su apogeo la caza del hombre.

Ciertas casas de negocio han cerrado sus puertas, por no sacar patente, pues apenas si ganaban para comer.

Unaseá esto, la plaga de langosta que ha destrozado todas las sementeras, y tendremos un hermoso fotografiado de la Juja del Gobierno de Idiarte Borda.

¿Y seremos tan.... pacíficos que nos crucemos de brazos y esperemos con musulmana indolencia á que éste nos dé un sucesor?

No pueblo oriental, no: imitemos á nuestros hermanos los argentinos en el 80, y empuñando la escoba del patriotismo barramos toda la camarilla conjuntamente con el inepto gobernante.

¡PAN, PAN, PAN!

desde que por una de aquellas aberraciones del destino trepó por arte de *birlibirloque* á la presidencia D. Juan El Empecinado, el malestar, la miseria y el hambre, sentaron sus reales en esta pobre República digna de mejor suerte y de ser regida por hombres rectos y honrados y no por cualquier *quidam*.

Sin embargo, en sus comienzos, tuvimos la necia creencia de esperar de que tendríamos un presidente demócratico, dados sus antecedentes de su humilde cuña, pero resultó que el hombre que con buenos modales servía á los parroquianos de la fonda que en Mercedes tenía esta-

blecido s
y solo
de e
nec
se
due

ado padre, se ensobreció, y de labrarse en menos fortuna colosal, escarlato con su lujo asiático moradas, creyéndose y haciendas y única blica.

y trabajo exclamó al tener entre sus manos la banda presidencial frase, que si es de su cosecha, es lo único bueno que ha dicho y ha hecho en todo su gobierno.

Pero como del dicho al hecho hay gran trecho, resalta que de esas rimbombantes palabras, quedan estas: Desquicio y miseria.

Que el malestar ha invadido á todas las clases sociales, es un hecho innegable.

Que el comercio agoniza y muere, no es necesario ser muy prespicias; basta solo darse un paseito por las calles de la ciudad y ver los almacenes en que antes estaban establecidos casas de negocios, hoy desocupada.

Que el país se despuebla, y que si esto sigue así, solo se podrá llamar á Montevideo aldea, en vez de ciudad, es una realidad tan abrumadora, que hasta los mismos adilones que el gobierno tiene en la prensa, no se atreverá á publicar el número de pasajeros que diariamente se marchan á Buenos Aires.

Solo se quedan los empleados de las oficinas, y estos se quedan por dos

que están exentos de que la razzia de los cuarteles los arreen, y porque viven del presupuesto, y la clase obrera, pero ésta en su totalidad extranjera, pues los hijos del país, ya hasta vivir en su patria, no le es permitido debido á la bochonosa situación á que nos ha conducido la ignorancia supina y desfachatez de un hombre que sería muy bueno para mozo de fonda, desde donde jamás debió salir, pero jamás para regir los destinos de un país.

Pero, ¿encuentran esos pobres e infelices obreros, trabajos para ganarse el sustento?

De ninguna clase, y si por casualidad lo hallan, tienen que trabajar por un sueldo tan mezquino que apenas si le llega para sufragar las más apremiantes necesidades de la vida.

Y no se crea que esto que decimos es exageración ni deseo de festejar al gobernante que ha tenido la rara habilidad de acumular sobre su cabeza todas las iras del elemento independiente y todas la maldici-

ón de la clase obrera.

¡Pan! pide el pueblo,

Juan Idiarte Borda,

justos gritos, haciendo

estos de una simple chi-

pesos, para proteger á

algunos

! Pan! trabajo! vocifera el pue-

blo honrado y trabajador, y á eso respon-

den los que rigen los destinos del país, dando en sus domicilios espléndidos banquetes, y haciendo dar rebreta debajo de sus balcones por las bandas que, el pueblo paga.

Administracion honrada y patriótica! clama el comercio y las personas de alguna significación política, y á esa petición responde el ensobrecido gobernante: Atrevoos á hacer alguna manifestación que á mi no me agrade y os haré disolver á bayoneta calada» orden terminante que ya ha dado á los jefes de batallones y que no sabemos si estos por hacer méritos para lograr un galón más la cumplirán.

Honradez administrativa piden todos y á esta voz, responde el gobierno sacando de las arcas del Banco de la República hasta el último céntimo del millón que tenía destinado por la carta orgánica, y aun segun se asegura, algunos reales más.

Honradez administrativa, se pide por todas partes, y esta la comprende el gobernante, mandando construir un gran palacete en Colón y comprando estancias y quintas, por valor de miles y miles de pesos, fruto honrado sin duda de su honrada administracion.

¿Puede sufrirse más escarnio y más bafa que la que hace don Juan Idiarte Borda al país?

Creemos que no: y por eso volvemos á repetirlo: es necesario de dejarnos de paños tibios y obrar, pero no de palabra, no pronunciando discursos, que serán todo lo entusiasta que se quiera, pero que no arriban á nada.

Luis XIV se consideraba inespuntable, y sin embargo el pueblo francés en 1792 sin armas, puede decirse, derrocó su poder y hizo aun más destruyó la Bastilla.

Imitemoslo, pues.

Rachas

El ilustre gobernante que por obra de Julio Herrera dirige les destinos del país será terco, obtuso y todo quanto se quiera, pero no se podrá decir de él que es mal agradecido.

El coronel Souberan le hizo un servicio valiosísimo á don Juan, al ir á Buenos Aires á desbaratar los planes revolucionarios, y á subrir su persona una *rechista* de órdago, y en premio de eso lo nombra jefe de la Escolta Presidencial.

Con Souberan al frente, ya puede tentarse á la bartola.

El diario palaciego el eterno adulon de los gobiernos bajo cuya égida ha podido vivir, tiene á veces un *tupé* digno de quien olvidándose de lo que ha sido y es, quiere sentar plaza de puritano.

Comentando el fallecimiento de Dña María Artigas de Centurion (Q.E.P.D.) tiene la osadía de escarnecer de una manera escandalosa, la memoria del que pre-

firió el ostracismo á meter las manos en las arcas públicas.

Hé aquí las palabras que lanza *La Nación* con toda la cinica desvergüenza de que es capaz:

«La venerable anciana que acaba de exhalar el último suspiro, ha asistido á hermosos días para la patria tan querida por su padre; y es probable que allá, en la mansión desconocida, al lado del que en un principio no fué comprendido, pueda ver que la República del Uruguay sigue por camino de la prosperidad y del engrandecimiento.»

No queremos hacer ningun comentario á este descaro inaudito, porque nos llevaría la indignacion que sentimos al ver á individuos tanandaces, á un terreno que no queremos entrar.

Lo unico que deseamos es que si Artigas, pudiera levantarse de su tumba, arrojaria á puntapiés á tanta mercader que comercia no solo con los dineros del pueblo sino con la honra de la patria.



Parece que se ha desistido el hacer la manifestacion de protesta al gobernante que en mal hora trepó á la presidencia.

Esta medida nos parece acertada.

La manifestacion á hacerse no debe concretarse á pasar por delante del palacio presidencial ni decir éste ni moste, sino el trepar los escalones que conducen á él y al encararse con su augusta persona decirle sin muchos preámbulos:

«Señor mio: coja usted sus bártulos, y váyase con la música á otra parte».

Esa es la verdadera manifestacion, lo demás, hará el mismo efecto que un *caldillo de gallina*, y á verificarse en ese carácter, estamos por apostar que D. Juan sería tan audaz que saldría á los balcones á presenciar como desfilaba por debajo de ellos el pueblo carnero.

PAMPEANAS

Se asegura que este Carnaval no se permitirá el disfrés por la sencilla razon de que no puede ver ó no querra ver S. E. ninguna cara tapada; en esto hace may bien el gran Mogol, porque en su administración todas las cosas deben estar con antifaz; y permitiendo el dizras, vendria á poner de manifiesto, que todos sus actos son carnavalescos.

El ministro de la Guerra de la gran China va á levantar un gran palacio costeado por el obediente y sumiso pueblo

Hacemos moción para que el nuestro levante una suscripción, para comprarte —digo construirte— otro palacio á nuestro bravo Ministro en pago de su arrojo y pericia militar demostrada en la última campaña.

Dicen las viejas tiempos de los antiguos: de los que no nosotro lo digan algunas en lo que se han salido de paseo hogares!

Con esto no queremos que estén en los Cuarteles. ¡Dios nos libre de semejante cosa!

Se asegura que el bravo comandante Barriola bajará á la capital con su Escuadrón para hacer los honores de apertura á la nueva legislatura.

Nos alegramos, porque de ese modo lo harán! Coronel!

Ya era tiempo de que se premiaran los grandes servicios de tal *heroico* comandante: la patria (digo Gobierno) debe ser agraciado con sus fieles servidores!

Se cuenta por esos mundos de Dios, que nuestro valiente colega «La Constitución» piensa suspender su salida, pero que en su reemplazo aparecerá «El Heraldito» diario herrerista, del que formará parte de la redacción alguno que hoy escribe en «La Constitución».

¡Como cambian los hombres!

Tomamos de *La Constitución*:

Es poco cuanto se diga respecto al enojo producido en el Presidente de la República, con motivo de la actitud asumida por algunos generales aceptando tomar participación en los trabajos del Partido Colorado.

El señor Idiarte Borda, después de revelar entre sus amigos el despecho que le causaba aquel acto, para él de insubordinación, ha llegado á proferir amenazas solo concebibles en un pobre hombre, de espíritu estrecho y obcecado.

El Presidente manda, y han de obedecerle todos los militares, hasta el último que quiera ó no quieran—ha dicho Idiarte Borda. Los generales, como cualquier otro militar, irán á la cárcel!

Por ultimo, S. E. ha hablado de la deportación de los generales.

La versión ha circulado ayer tarde con todas las seguridades que los mismos íntimos del señor Borda trasmisieron, después de cirlo, á los círculos políticos.

Es lo menos que se le permite al pobre Presidente.

Una deportación de generales y de ciudadanos es algo que sucede á su ignominiosa gobernación, de hacer el puestro—sin necesidad de fiscalización de los más honrados que

viven acechando los manotones del oficialismo.

Se ha anunciado ya la llegada del coronel Ricardo Flores á esta capital, con procedencia de Paysandú. Los diarios de esta última ciudad hacen conocer versiones curiosas que han circulado con respecto al viaje de dicho militar.

Como curiosidad siquiera, damos conocer lo que sobre el particular dice «El Pueblo» de Paysandú.

«Corre la versión de que al coronel Flores se le ha pedido su renuncia y que ese militar se ha negado á darla.

Hasta se ha llegado á decir que el coronel Flores recibió la visita de dos señores que le llevaron la renuncia escrita y pronta para firmarla.

Que no solamente se negó dicho militar á poner su firma sino que se expresó en términos violentos contra los dos emisarios del Presidente de la República.

Esto es lo que se dice y que no hemos podido confirmar.

Lo que hay de positivo, segun nuestros informes que conceptuamos del mejor temple, es que el coronel Flores recibió ayer un telegrama del Presidente de la República, en que se le llama urgentemente para recibir órdenes. A eso se debe su viaje.

Si esto tiene relación con las primeras versiones no lo sabemos.

Esperamos que lo que sea...será»

VARIOS SUELTOS

Tomados de un periódico de caricatura «El Rebenque»:

Ha corrido con generalidad el rumor de que el ministerio en masa presentaba su renuncia.

¿A que nó?

Son tan escasas las carteras que así no mas no se dejan tan lindas brevas.

Señalan ciertos envidiosos que algunos altos personajes representados por el meléndulo consejero están tramitando un gran negocio de luz eléctrica.

Los pesos no están seguros

Aun siéndo de luz la cosa

Esa playa luminosa

Presenta puntos oscuros.

Por orden superior partió para el departamento que eres LARGO, una batería compuesta de seis cañones, con su destacamento correspondiente.

Ahora falta saber el destino que piensan darle á éstas seis maquinitas que nadie tienen de agrícolas.

PAMPERO

Segun el gerente del Banco señor Gallito, dice que ésta institucion está floreciente.

¡Hombre cuanto me alegra!
Y aunque no sea criollo
Señores, debo ser franco,
Me alegraré que este Banco
No se convierta en escollo.

Don Héctor La-Breva en la visita que hizo á los electores de su departamento le prometió donarles *doscientos* pesos para las reparaciones de la iglesia, & condicion de que entregará lo ofrecido cuando é sobre los *cuartocientos cincuenta* mensuales.

¿Será precavido el hombre?

Pero mire, esto lo haría cualquiera, dar 200 de comision para en el término de cuatro años, embolsarse la bonita suma de *veinte y un mil seiscientos* pesos oro, con exclusion de todo certificado creado ó por crear.

¡Buen comerciante el Sr. La-Breva! Lo propongo para sustituir á Federico cuando renuncie.

Defendia el colega «La Cancion» que la cantidad á que ascendia cierta cuenta de la casa Por queria y C.a apenas alcanzaba á 800 000 pesos.

¿Y esos son pocos dineros?
¿Con que apenas alcanzó?
Ojalá alcanzara yo
Al ocho con los dos ceros.

Levantaron la incomunicacion que pesaba sobre los generales que metieron á la sombra por el escandaloso delito de cumplir con uno de los deberes mas importantes del ciudadano; ocuparse de la cosa pública.

Sin embargo hay ciertas limitaciones, pues solo podrán ser visitados los jueves, hasta tanto llegue la fecha de sortear á uno de ellos para ser pasado por los Mausers, pues en reunion de amigos y precedido de un *no permito*, se prometió fusilar un general.

El Gobierno recomienda que para las reparticiones públicas donde hagan falta médicos, se dé la preferencia á los nacionales.

Es cosa muy natural
que de eso el Gobierno trate
ya que un médico nos mate
que nos mate un nacional.

Como se pide

Hemos recibido para publicar la siguiente hoja suelta, acedimos al pedido pero nos lavamos las manos como Pilatos

diciendo de que secha.

de nuestra co-
nistracion.

ngosta!

La Langosta! Coleoptero se hecho el temor de no ser mudos ni el mismo Idiarte, Presidente de la República porque D. un dia de buen humor agarro pa el Patrullero a los Orientales imponiendo su Presidencia, el feliz propietario de la mas honrosa berruga que alumbró el sol, y de no menos hermosisimas casas, ni él repito ha logrado hacerle mas que un modesto pendant al menos en las conversaciones de las gentes y eso que sus actos... en fin á buen entendedor etc...

Pero volvamos al asunto, no todo han de ser flores en esta vida, y este inocente animalito, á pesar de sus muchas gracias, tiene muchos enemigos, ¿y que? ¿los grandes méritos no han llamado siempre sus detractores? pues si, hay miles de hombres que ponen en prensa su mayor ó menor caletre, para resolver el problema de su destrucción (de las de él) ¡oh! genio destructor del hombre!, pero á pesar de las Maquiavélicas maquinaciones de Juan, Pedro y Diego, que en resumidas cuentas resultan algo así como pamphletas, juramentos de mujer, libertad electoral ó mensajes de gobierno, la langosta continua muy campante vuelta, salta y sobretodo.... come, en lo cual procede con cordura, pues está científicamente probado que... de ilusiones nadie vive, puesto que el comer es la llave de la existencia el *sine qua non* de la vida, y si alguien duda de la veracidad de estas reflexiones pancistas, pregúntelo á la Cámara. Saliente y también á la entrante á todo lo que empieza con guber y acabé con nista. Lacia pues que la langosta come, esto es una verdad asciomatica mas grande que nuestros grandes batallones que voluntariamente se agrandaron eso todo el mundo lo vé (á excepcion de los ciegos) pero lo que no ven los que lo hacen, es que hacen el papel mas triste-cómico del mundo, cuando arman un concier... digo desconcierto de latas y otros instrumentos anti-filarmonicos que ellas hoyen con intima fruición, y les viene de perilla para facilitarles la digestión, pues está bien probado que la música es muy digestiva: digalo sinó bien amado Presidente que es hombre que lo entiende y se hace musicuar noche á noche despues de la cana, pero pongamos las cosas en su lugar, no es que yo quiera comparar la langosta con Su Excelencia, ni la banda forzada de los vecinos con sus ridículas pretensiones langosticidas y sus instrumentos anti-filarmonicos á la banda voluntaria, de instrumentos perfectamente filarmónicos y sobre todo.... presupuestivores con sus aspiraciones digestivas que tienen el honor de comunicar la trompa.... de Eustaquio del Presidente, pero me he apartado de la cuestión quiero darles el consejo á los que pierden el tiempo en proporcionar una buena digestión á la langosta que no le hagan, puesto que solo lograran perder el tiempo, requiequense el cutis y hacer las gozar como unas chanchitas, ¡Dios mio! que no se vaya á darr aludido Monsieur le Ministro.

Dejando a crean que me trato con males, tu un puesto en ellas tambien voluntad del malita la cosa. revendré á los que creen que me han de saber que elejidas por la libre y que no entienden malita la cosa. se llama Estado de sitio, ni mas ni menos que lo que sucede entre nosotros, prevengo que estaria equivocado

el que tal pensara, puesto que soy acerrimo enemigo de la langosta desde que me comieron un billete de 10 pesos del (Banco Nacional) que tenía..... en la imaginación, y en calidad de tal, he exprimido mi masa encefálica buscando un medio de destrucción y... decididamente, debajo de mi sombrerito hay algo, he resuelto el problema ¡pobres langostas! Dios os tenga en la gloria consumatum est; pero yo no soy de esos inventores reservados soy modesto, no soy afecto al bombo y los platillos como..... un cierto Conde y en virtud de ello pasare á describir mi luminosa idea con la pesada mano de la lógica y á fe que no la tengo muy liviana. Mi plan es el siguiente me presentaré al Presidente, le demostraré los males que affigen al país y le pediré su valiosa cooperación para paralizar la acción del bichito que los causa; indudablemente que él con su reconocida modestia no se creerá capaz de tan titánica empresa, pero yo le demostraré que le es muy fácil y sobre todo nada costará al Tesoro Público, le bastará con trasladarse á Colón donde actualmente trabaja este animalito (lo que le será muy grato pues que es el sitio de..... sus aficiones) y tomando la actitud heroica e importante que adoptó cuando el horroroso combate con el «San Martín», lanzar despiadadamente contra la turba acridia, con todo el bárbaro poder de sus éuskaros pulmones; un langosticida «no permito» él mas enérgico si posible fuera de toda su vida presidencial, ¡oh! el pensarla causa horror, ¡nunca la Historia Langóstica registrará en su anales una Debacle mas espantosa que la que tal acción causaría! ¿y? tenia razon cuando decia yo: ¡pobres langostas! ¡Dios os tenga en gloria! consumatum est pues no que no, y no hay duda que hará, ¿no es esto mas fácil y sobre todo de resultados mas prácticos, que formar Camaras que representen al Pueblo sin representarlos, limitar la libre emisión del pensamiento en las reuniones políticas, agrandar batallones, prender Generales y otras travesuras? ¡ya lo creo que lo es! y sobre todo, me convendría mucho pues paseo algo en Colón, en esto me parezco al Presidente, ni mas ni menos que él á Faure ¡oh! santo orgullo el mio.

He aquí, la luminosa idea que se ha elaborado en el piso alto de mi humilde personalidad y creo que los hombres sensatos la hallarán aceptable y uiran sus votos á los míos para que se realice, así pues, quemar las banderolas, tapen las zanjas, devuelvan las chapas de zinc cuyo alquiler les come mas que la langosta y tiren las latas inútiles cachibaches como los Mausers Dovitis.

Bueno, ya he expuesto mi plan, pero como hay hombres maliciosos que tergiversan los pensamientos mas inocentes, declaro solemnemente que yo no he tratado de comparar nada, ni los actos del gobierno con los de la langosta, ni á Idiarte Borda con la misma, en prueba de este último sobre todo diré que yo soy un profundo Entomologista y como tal observador de las costumbres de los insectos y tengo muy bien observado que la langosta no es amiga de las playas..... chiton maliciosos! es que la langosta busca que comer y en las playas no hay mas que arena, en cambio nuestro buen presidente tengo entendido que es muy amigo de ellas de las playas pues se dice que.... vá á menudo á bañarse en la Jardín Ramirez, ya ven pues que la diferencia es enorme

Antes de concluir diré que si alguno quiere acusarme criminalmente por mala interpretación de lo que he dicho (en estos tiempos en que el inocente Sosa acusa no seria de extrañarse) se llevaria un chasco mas grande que los que creyeron que el pueblo elegiría los Sanadores y Representantes que habían de representarlo, puesto que yo soy:

Sordo.

Imp. LA NUEVA CENTRAL.